

Isabel Oyarzábal: compromiso político, traducción y escritura*

Teresa Julio

Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya
Facultat d'Educació, Traducció, Esports i Psicologia

Carrer de la Laura, 13

08500 Vic

tjulio@uvic.cat

0000-0003-2966-9288



© de la autora

Recepció: 30/1/2025

Aceptació: 4/8/2025

Publicació: 8/6/2026

Citació recomanada: JULIO, Teresa (2026). «Isabel Oyarzábal: compromiso político, traducción y escritura». *Quaderns. Revista de Traducció*, 33, 59-69. <<https://doi.org/10.5565/rev/quaderns.185>>

Resumen

En el presente artículo se pretende dar mayor popularidad a una de las figuras más destacadas de la II República Española: Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974). Su compromiso político y social la condenó al exilio tras el triunfo de las tropas franquistas después de la Guerra Civil. Desempeñó numerosos cargos, impensables en una mujer, durante el primer tercio del siglo xx y desarrolló una dilatada e intensa actividad como conferenciante en Europa y América, dando a conocer el trágico «caso español». Aquí, además de proporcionar algunos datos biográficos, reseguimos su trabajo como traductora, autora traducida y escritora.

Palabras clave: Isabel Oyarzábal; traductora; escritora; compromiso político; II República Española

Abstract. *Isabel Oyarzábal: political commitment, translation and writing*

This article aims at recovering one of the most significant figures of the Second Spanish Republic: Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974). Her political and social commitment forced her into

* Este trabajo se inscribe en las actividades del Grupo de Estudios de Género: Traducción, Literatura, Historia y Comunicación (GETLIHC) (2021 SGR 399) de la Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya, financiado por la Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca (AGAUR), de la Generalitat de Catalunya, y del proyecto «La traducción catalana en el siglo xxi: la construcción de un nuevo canon literario y cultural femenino y feminista» (Ref. PID2024-156306NB-C22), financiado por Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

exile after the triumph of Francoist troops in the wake of the Spanish Civil War. She held several positions, unthinkable for a woman, during the early decades of the twentieth century and plunged into intense, long-term activity as lecturer in Europe and America, shedding fresh light on the tragic «Spanish case». In addition to providing biographical details, we trace her work as translator, translated author and writer.

Keywords: Isabel Oyarzábal; translator; writer; political commitment; Second Spanish Republic

Sumario

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| 1. Introducción | 5. Oyarzábal, traducida |
| 2. Algunas notas biográficas | 6. A modo de recapitulación |
| 3. Oyarzábal, traductora | Referencias bibliográficas |
| 4. Oyarzábal, autora | |

1. Introducción

Hasta hace pocos años ser mujer y traductora suponía una doble invisibilidad; por un lado, por el escaso protagonismo que se le concedió al género femenino y, por otro, por la poca consideración que se le otorgó siempre al trabajo de limitarse a verter un texto de una lengua a otra. A esa doble invisibilidad se ha unido históricamente otro fenómeno que afecta especialmente a las mujeres: «el del encubrimiento», un encubrimiento que puede deberse a razones políticas, económicas, morales, laborales o sociales.

Isabel Oyarzábal es el paradigma de ese fenómeno del encubrimiento en todas sus facetas: del encubrimiento político, porque por su compromiso con la República se la silenció en España; del encubrimiento económico: porque a falta de derechos civiles como mujer, durante la dictadura de Primo de Rivera, los beneficios de autoría de *El sembrador sembró su semilla* (1923), su primera novela, se facturaron siempre a nombre del marido, Ceferino Palencia (Rodrigo 2003: 270); del encubrimiento moral: las traducciones de los volúmenes de Havelock Ellis dedicados a la sexualidad se publican, por decoro, a nombre del esposo; del encubrimiento laboral: no se descarta que algunos libros en los que el marido figura como traductor fueran traducidos en la sombra por ella; y del encubrimiento social: al casarse adopta el «de Palencia» del esposo, un apellido que llega a ahogar el suyo propio, y sus libros, excepto el primero, aparecen publicados con el nombre de «Isabel de Palencia».

Actualmente en las ediciones y reediciones de sus textos suele figurar su nombre de soltera: Isabel Oyarzábal, Isabel Oyarzábal Smith, y en un par de ocasiones, Isabel Oyarzábal de Palencia.¹ Pero nunca más Isabel de Palencia. Es tal

1. Se trata de la versión española de *I Must Have Liberty*, de Horas y Horas (Madrid, 2010) y del volumen de piezas teatrales *Diálogos con el dolor*, editado por la Asociación de Directores de Escena (Madrid, 1999).

vez un intento consciente de recuperar a la escritora, política, periodista y traductora como mujer independiente.

2. Algunas notas biográficas

Isabel Oyarzábal Smith, hija del malagueño Juan Oyarzábal, de ascendencia vasca, y de la escocesa Ana Smith, nace en Málaga el 14 de junio de 1878 en el seno de una familia burguesa. Durante los veranos viaja a Inglaterra y Escocia, donde residen los parientes maternos, perfecciona su formación y entra en contacto con el mundo de las sufragistas. De Málaga se traslada a Madrid para formar parte de la compañía teatral de María Tubau. Su carrera como comediente tuvo poco calado porque la compañía se disolvió a causa de la enfermedad de la primera actriz. En 1907, funda, junto con su hermana Ana y Raimunda Avecilla Aguado (1878-1949) —ahijada y heredera de los I marqueses de Linares— la revista *La Dama y la Vida Ilustrada*, una publicación femenina que apenas llega a los tres años de vida y que «acaba convirtiéndose en una revista llena de fotografías de gente bien y de traducciones de novelas victorianas» (Paz 2009: 112).

En ese mismo año le proponen ser corresponsal en España de la *Laffan News-Bureau*: «Se trataba de una agencia en Londres que solicitaba información de todo tipo. No me lo pensé y, con la audacia que da la ignorancia, me ofrecí para cubrir todo tipo de información desde la política hasta los asesinatos más vulgares o acontecimientos peculiares» (Oyarzábal 2011: 105-106). Poco después recibió la oferta del diario británico *The Standard* y se afianzaron sus colaboraciones en el *Illustrated London News*. También realiza una intensa actividad en los periódicos españoles: de manera asidua en *El Sol* —desde su fundación en 1917— y, de manera esporádica, en *Blanco y Negro*, *El Heraldo*, *La Esfera de Madrid* y *Nuevo Mundo*, entre otros.

El Madrid de las primeras décadas del siglo xx le descubre una realidad social a la que se ve abocada casi sin proponérselo: la de la explotación laboral de las mujeres y los niños, y la de la falta de derechos civiles de la mujer hasta el advenimiento de la República: «Las españolas no solo carecían de derechos civiles, sino que eran tratadas durante casi toda su vida como si fueran menores de edad» (Oyarzábal 2011: 153). Un artículo suyo publicado en *El Sol*, el 12 de diciembre de 1917, arrancaba así: «Entre los muchos cambios que la guerra europea provoca en la política interior de los pueblos, uno de los más justos y merecidos es el que se refiere a la concesión del derecho del sufragio a la mujer» (Oyarzábal 2013: 44).

Poco a poco fue simpatizando con la causa feminista e introduciéndose en un mundo de hombres. Desde 1918, momento de su fundación, pertenece a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME), de la que llega a ser presidenta; en 1920 es nombrada delegada española en el Congreso de la Alianza Internacional para el sufragio de la mujer, celebrado en Ginebra; en 1923 es la representante española en el *Sufrage Alliance*, encuentro celebrado en Roma en pro de los derechos de la mujer; funda en 1926 el Lyceum Club, junto con María de Maeztu, que desempeña el cargo de presidenta, y ella y Victoria Kent, los de vicepresidentas; en 1928 es nombrada presidenta del Consejo Supremo Feminista.

Oyarzábal es la primera mujer que leyó un discurso en el Ateneo de Madrid (1906), círculo intelectual vetado al género femenino; es la primera española que se presenta a las oposiciones de Inspectora Provincial del Trabajo y obtiene una plaza (1933):

En enero el Ministerio de Trabajo publicó un decreto en el que se creaba un cuerpo de inspectores que serían seleccionados por un tribunal tras unas oposiciones muy duras. En cuanto tuve noticias de ello, decidí intentarlo. Quería hacer algo útil por la República y esta era una buena oportunidad, a pesar de que algunos amigos me lo desaconsejaban. «Te va a resultar muy duro y no podrás soportarlo», me decían. Pero yo no me desanimé. Durante meses apenas dormí ni descansé, pero creo que nada de lo que he hecho después me ha satisfecho tanto como aprobar aquellos exámenes. Fui la única mujer que lo consiguió, y enseguida me pusieron al cargo de todo lo relacionado con el trabajo de mujeres y niños. Desde luego, esto era más interesante que mandarme de ministra plenipotenciaria a Holanda, como deseaban. (Oyarzábal 2011: 230)

Es una de las primeras mujeres que se postula como candidata a diputada a las Cortes Constituyentes por Badajoz (1931); participa como experta en cuestiones de Derecho Internacional relacionadas con los derechos de la mujer trabajadora y de los menores de edad en la Organización Internacional del Trabajo, que se celebró en Ginebra en 1931; es la representante española en la Comisión Consultiva de Expertos en Materia de Esclavitud de la Sociedad de Naciones (1934-1938), y miembro del Comité Mundial de las Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Y es la primera española en ocupar el cargo de embajadora y ministra plenipotenciaria de la II República de la Legación de España en Suecia, cargo extensible posteriormente a Finlandia y Noruega (desde octubre de 1936 hasta abril de 1939).

Más tarde solo queda el exilio. Al otro lado del Atlántico la esperaba la acogida que el presidente mexicano Lázaro Cárdenas (1895-1970) brindó a todos aquellos republicanos que se atrevieron a luchar por sus derechos y pensaron en que el exilio solo sería un paréntesis en sus vidas. En el caso de Oyarzábal, fue un paréntesis que se abrió, pero nunca pudo cerrarse, pues murió en México D. F. en 1974.

Y a toda esa larga lista de cargos hay que señalar su dilatada e intensa actividad como conferenciante en Europa y América, como periodista, escritora y traductora.

3. Oyarzábal, traductora

Isabel Oyarzábal encontró en la traducción un modo de subsistencia en diversos momentos de su vida. Nunca se dedicó enteramente a ella, pero recurrió en ocasiones a este trabajo como modo de completar la siempre justa economía familiar. Su conocimiento de lenguas (español, inglés, francés y sueco) le facilitó la entrada en el mundo de la traducción, la política y el periodismo.

Los veranos pasados en Inglaterra y Escocia le permitieron contactar con numerosas personalidades del mundo de la política y del arte, entre ellas el actor inglés Sir Henry Irving (1838-1905), autor de unas conferencias impartidas en el Instituto Filosófico de Edimburgo sobre teatro, que Oyarzábal tradujo en 1905

para la madrileña editorial R. Velasco: *El teatro tal cual es y El arte de representar* [*The Theatre such as it is y The Art of acting*]. A ese pequeño y frágil actor fuera del escenario «se le iluminaba la cara cuando hablaba de teatro. En aquel momento parecía crecer y volverse más fuerte» (Oyarzábal 2011: 87). Irving tuvo la amabilidad de agradecerle la traducción, que acompañó con una nota en la que decía: «Seguro que son más interesantes en español que en el original» (Oyarzábal 2011: 87). El encuentro con Irving despertó en ella un interés nuevo por el teatro, lo que produjo un giro inesperado en su destino.²

A las primeras traducciones de Irving, sigue la versión española de *Dafne*, una novela victoriana que se publicó en la revista *La Dama y la Vida Ilustrada* (Navas Quintana 2016: 88). Cuando sus socias y ella tuvieron que cerrar *La Dama* ante la imposibilidad de afrontar el aumento del precio del papel y de la mano de obra, Oyarzábal se refugió en la traducción. En 1913, la editorial madrileña Hijos de Reus tenía una colección titulada «Biblioteca Médica de Autores Españoles y Extranjeros» y le encarga la versión española de los volúmenes quinto y séptimo de las obras del médico y sexólogo británico Henry Havelock Ellis (1859-1839), que trataban sobre psicología sexual: *La selección sexual en el hombre y El sexo en relación con la sociedad*.³ Con la traducción de los volúmenes, además de mantener a la familia, Oyarzábal descubre un nuevo mundo: el mundo del conocimiento, del saber. La sexualidad, tema tabú en los inicios del siglo xx especialmente para la mujer, se le presenta aquí con una naturalidad y una crudeza que le causa verdadero asombro:

Como a la mayoría de las mujeres de aquella época en España, se nos habían ocultado los hechos relacionados con el sexo hasta el momento del matrimonio. Incluso después de casarme, seguía ignorando muchas cosas, como, por ejemplo, algunas enfermedades concretas o aberraciones de toda clase. Havelock Ellis me abrió los ojos rápidamente ante todos estos fenómenos hasta tal punto que durante meses tuve pesadillas. (Oyarzábal 2011: 139)

Quizás obvie decir que, por la temática tratada, la publicación apareció a nombre de su marido, Ceferino Palencia y Tubau (1882-1963). En su autobiografía señala que cuatro años después de casarse, esto es, en torno a 1913-1914, «tuve que hacer más traducciones» (2011: 144), pero no especifica títulos, ni nos constan obras suyas publicadas en torno a esas fechas. Tal vez aparezcan firmadas por el esposo.

En 1918, Manuel García Morente, que dirigía la «Colección Universal» de Calpe, editorial que acababa de fundarse, le encarga la traducción de *Silas Marner*, de George Eliot (1819-1880), y *La abadía de Northanger* [*Northanger Abbey*], de Jane Austen (1775-1817). La primera había tardado cincuenta y ocho

2. Después de conocer a la actriz María Tubau en Málaga, Oyarzábal se trasladó a Madrid para formar parte de su compañía teatral. Allí conoció a uno de sus hijos, el pintor Ceferino Palencia, con el que se casó en 1907.
3. En su autobiografía, ella señala que son los volúmenes 5º y 6º (2011: 139), pero una rápida ojeada al catálogo de la colección muestra que se trata de los volúmenes 5º y 7º.

años en traducirse al español, y apareció en el mercado en 1919; la segunda lo haría dos años más tarde, en 1921.

Su elección como traductora para la Colección Universal era lógica, pues Isabel era colaboradora habitual de las publicaciones fundadas por Urgoiti,⁴ ya había traducido otras obras del inglés y conocía bien la literatura inglesa. Además, tenía una amplia cultura y numerosos contactos sociales, hablaba inglés y francés, había viajado al extranjero y trabajaba como corresponsal para periódicos ingleses, pertenecía a diversas asociaciones culturales y políticas y, a tono con el aire de los tiempos, impartía conferencias en centros populares, principalmente sobre temas relacionados con la mujer. (Navas Quintana 2007: 368-369)

En 1920, Oyarzábal prepara para la madrileña editorial Viuda de Pueyo el tratado espiritista *La nueva revelación*, del británico Arthur Conan Doyle (1859-1930), y dos años después, traduce la «novela para señoritas» *Como las flores*, de la inglesa Rhoda Broughton (1840-1920), para la editorial Rivadeneira (Madrid, 1922) en la colección «Lecturas para mi Hija». Oyarzábal continúa con la narrativa femenina y, a lo largo de 1927, el periódico *Blanco y Negro* publica por entregas la novela de la popular escritora y modelo británica Concordia Merrel (1886-1963) *Julia aprovecha la ocasión*, que es editada en forma de volumen en 1929 por Juventud en la serie «Novela Rosa».

De la narrativa, Oyarzábal pasa al teatro y traduce *Violeta y la vida por amor*, de Miss Brandon (Paz 2009: 184), y *Anna Christie*, del dramaturgo estadounidense Eugene O'Neill (1888-1953), que la compañía de Lola Membrives estrena en el teatro Fontalba de Madrid el 20 de enero de 1931 con gran éxito de público.

A principios de los treinta, la editorial España le encarga la traducción de la biografía de Enrique VIII escrita por el irlandés Francis Hackett (1883-1962). El libro aparece en 1931 con el título *El rey barba azul: Enrique VIII y sus seis mujeres* (*Personal history of Henry the Eighth*).

Al año siguiente, 1932, se edita la versión española de *Historia del matrimonio* (*The History of Human Marriage*, Londres, Macmillan & Co., 1921), del antropólogo finés Edward Westermarck (1862-1939). El libro, publicado por la Editorial España, de Madrid, carece de paratextos, comentarios o notas de la traductora.

En 1931, Oyarzábal se afilia al Partido Socialista y a la UGT, y su vida política se intensifica. Junto con el diputado republicano Luis Jiménez de Asúa (1889-1970) participa en la *Labour Party Conference*, celebrada en Edimburgo 1936, y se encarga de la traducción de los discursos, que aparecen publicados con el título *The Agony of Spain: Socialist Appeal to British Democracy: Spanish Envoys Tell the Facts*. En la primera página de la publicación, se lee: «It was decided by the Conference that the moving appeal of the Spanish Delegates should be reprinted in pamphlet form» (Jiménez de Asúa 1936: 2).

Ese mismo año, 1936, Isabel Oyarzábal es nombrada ministra plenipotenciaria en Suecia. La guerra civil española y su intensa labor de diplomática y de

4. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951) era el propietario de la editorial Calpe y el fundador del diario *El Sol*.

conferenciante le impiden dedicarse a la traducción, actividad esta que no retoma hasta más de una década después, ya en su exilio mexicano.

En su libro memorialístico, *Rescaldos de libertad* (2009), confiesa que después de nueve años en México decide tomarse unas vacaciones: «Había trabajado mucho desde nuestra llegada a México. Publiqué dos libros para niños y mi autobiografía, había traducido tres libros del inglés al español, y escrito varios artículos» (2009: 270).

A pesar de esta afirmación, no tenemos constancia de esos tres libros que dice haber vertido del inglés al español, pues las únicas traducciones que nos constan después de 1940 son una del francés y una del italiano. La primera es *El buen mozo*, de Guy de Maupassant, en 1945, que prepara para la editorial Leyenda, de México. La segunda es un recopilatorio de recetas que traduce del italiano al español, preparado por Vera Rossi Lodomez y Franca Matricardi, *La cuchara de plata: libro de cocina*, y publicado por UTEHA, México, en 1965. No figuran entradas en la Biblioteca de México a nombre de ella en estas fechas, pero sí hay algún libro más de Ceferino Palencia (posiblemente su hijo) traducido del inglés.

4. Oyarzábal, autora

Como autora de literatura y ensayos publicados,⁵ Oyarzábal empezó escribiendo en español y, a partir de su exilio sudamericano, lo hizo en inglés para diversas editoriales norteamericanas. En español redactó:

- a) Tres ensayos: *El alma del niño. Ensayos de psicología infantil* (Madrid, Sanz Calleja, 1921),⁶ *El traje regional: su importancia como expresión primitiva de los ideales estéticos del país* (Madrid, Voluntad, S. A, 1926);⁷ y, junto con Luis Lozano Rey (1879-1858), *La fiesta taurina y su urgente e inexcusable dulcificación* (Madrid, Federación Protectora de Animales y Plantas, 1931).
- b) Dos novelas: *El sembrador sembró su semilla* (Madrid, Rivadeneira, 1923) y *En mi hambre mando yo* (México, Libro Mex Editores, 1959).
- c) Varias obras de teatro: en *Diálogos con el dolor: ensayos dramáticos y un cuento* (México, Leyenda, 1944),⁸ *Yo quiero vivir mi vida* (1928), *Sangre de mar* (1935) (Paz 2009: 184) y *El gran delito* (1960).⁹

5. Analizamos aquí únicamente las obras publicadas. La lista de piezas inéditas puede consultarse en la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes: <https://www.cervantesvirtual.com/portales/isabel_oyarzal/su_obra_bibliografia_de/>.

6. Actualmente existe una edición de este trabajo, a cargo de Concepción Bados Ciria, publicado en Octaedro, Barcelona, 2014.

7. Puede consultarse en formato PDF en la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-traje-regional-de-espana-su-importancia-como-expresion-primitiva-de-los-ideales-esteticos-del-pais/>>.

8. El volumen contiene las siguientes obras en las que la mujer es la absoluta protagonista: *El miedo*, *La mujer que no conoció el amor*, *La que amó*, *La ceguera*, *La mujer que dejó de amar*, *La vejez*, *Madre nuestra*, *Gestas*, *el mal ladrón* y *La cruz del camino*.

9. Paz (2009: 204) señala que esta obra inédita se encuentra registrada en la Unión Nacional de Artistas de México.

- d) Un recetario de cocina: *Del diario yantar: cocina hogareña* (México, Patria, 1951).

A su llegada a México la familia busca diversas maneras de ganarse la vida. Oyarzábal se refugia en la escritura y prepara el ensayo *Spain, Sweden and Mexico* (México, Society of America Friends of Mexican People, 1939), un análisis de la experiencia vivida en estos tres países de residencia, y prepara para la editorial Longmans Green and Co., de Nueva York, el cuento infantil *Saint Anthony's Pig*, «una historia basada alrededor de una divertida costumbre española» (Oyarzábal 2009: 163), con ilustraciones de Ceferino Palencia. A ese primer libro le sigue otro: *Juan: Son of the Fisherman*. La misma editorial que le había encargado los cuentos, le pide que escriba su biografía.

La autobiografía llega en 1940 con el título *I Must have Liberty* (Nueva York-Toronto, Longmans, Green and Co.) y se distribuye rápidamente por Estados Unidos y Canadá. Al parecer, el título inicialmente fue otro, pero se cambió por razones comerciales. Así lo afirma en una carta su hijo Ceferino Palencia: «Si bien en el contrato con la editorial norteamericana el libro tiene un título, este fue posteriormente cambiado por razones de tipo publicitario» (carta transcrita en Paz 2009: 542).

En la obra relata su experiencia vital, desde su nacimiento en Málaga hasta su llegada al exilio mexicano, y está dirigida al público norteamericano, de ahí que se escriba íntegramente en inglés y desde una perspectiva extranjera. La autora es consciente de que el lector al que se dirige desconoce la realidad española y requiere una serie de aclaraciones que resultarían superfluas para el lector español. Por esta razón se detiene a explicar qué es un cocido (2011: 35), una saeta (2011: 47), rezar el rosario (2011: 148) y aclara que «los trenes españoles en aquella época no tenían restaurante» (2011: 37) o que en España era una práctica habitual amamantar en público (2011: 44).

Cinco años después de *I Have Must Liberty*, la misma editorial le encarga un texto memorialístico para que muestre la realidad de los españoles en el exilio. El resultado es *Smouldering Freedom: The Story of the Spanish Republicans in Exile* (Nueva York, Longmans, Green and Co., 1945).

Durante su estancia en Estocolmo, Oyarzábal traba amistad con la feminista revolucionaria rusa Alexandra Kollontay (1872-1952), ministra de bienestar del primer gobierno de Lenin y primera mujer embajadora en Suecia. Su relación con la teórica bolchevique se mantiene durante muchos años. La admiración por ella se hace patente en la biografía que prepara la malagueña durante su exilio mexicano: *Alexandra Kollontay: Ambassadors from Russia* (Nueva York, Longmans Green and Co., 1947).

5. Oyarzábal, traducida

De las obras escritas originariamente en español, solo se conoce la traducción al inglés de *El traje regional*, prologado por Luis Pérez Bueno, conservador del Museo Nacional de Artes Industriales. El libro, publicado por Batsford (Londres,

1926) con el título *The Regional Costumes of Spain: their Importance as a Primitive Expression of the Aesthetic Ideals of the Nation*, es un compendio de las conferencias que había impartido en París, Londres y Estados Unidos.

Más suerte ha corrido su autobiografía —*I Must Have Liberty*—, sus memorias —*Smouldering Freedom*— y la biografía dedicada a Alexandra Kollontay.

Las primeras traducciones de *I Must Have Liberty* fueron al sueco. La editorial Albert Bonniers Förlag sacó al año siguiente de la publicación en inglés la autobiografía con el título *Jag måste ha Frihet* (Bonniers, 1946) (Paz 2009: 42, n. 41).

En 1976 su hijo Ceferino Palencia intentó ponerse en contacto con la editorial Finisterre de México, por medio de una carta, fechada el 9 de octubre de 1976, con la intención de editar la obra en español. El objetivo de la publicación es «mostrar a la España actual que ya en los años diez de este siglo la mujer española tenía un interés por el bienestar público de su patria, además de ser mujer de hogar y esposa ejemplar». Finalmente, la carta no se envió, como se observa en la anotación manuscrita que aparece en la parte superior derecha de la carta («No se envía») que se conserva en el Archivo Nacional de Cataluña y que reproduce Paz en el anexo de su libro sobre la autora malagueña (2009: 543).

Después de este primer intento de ser traducidas al español, las memorias de Oyarzábal tardaron setenta años en verse íntegramente en su lengua nativa. Hubo una traducción fragmentaria de Amparo Hurtado, publicada con el título «Quiero tener libertad. Isabel Oyarzábal», en el *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos* (1996), de la Universidad de Barcelona.

En 2011, salieron a la luz dos traducciones de *I Must Have Liberty*, con pocos meses de diferencia. La primera de ellas, que aparece con el título de *Hambre de libertad: memorias de una embajadora republicana*, bajo el nombre de Isabel Oyarzábal Smith, se edita en la granadina editorial Almed y la traducción es de Andrés Arenas y Enrique Girón. La segunda ve la luz en Madrid en la colección «La Cosecha de Nuestras Madres», de la editorial Horas y Horas. Se edita con el título traducido literalmente: *He de tener libertad*, y a nombre de Isabel Oyarzábal de Palencia. La versión española corre a cargo de Nuria Capdevila-Argüelles.

Por su parte, *Smouldering Freedom* se tradujo inmediatamente al sueco: *Spanien mot Friheten* (Estocolmo: Medéns Förlags Aktiebolan, 1946), y al holandés: *Vrijheid in Ballingschap* (Ámsterdam: Uitgeverij Elmar, 194?) (Paz 2009: 42, n. 42). En cambio, la traducción española tardó más de sesenta años en llegar. La primera de ellas, *Rescaldos de libertad: guerra civil y exilio en México*, aparece en 2009 y es obra de María del Mar Mena Pablos (Málaga: Alfama); la segunda, *Rescaldos de Libertad*, traducida por Andrés Arenas y Enrique Girón, se publica también en Málaga en Ediciones del Genal, en 2015.

La biografía de la líder bolchevique —*Alexandra Kollontay: Ambassadors from Russia*—, fue traducida al sueco por la editorial Medéns Förlags Aktiebolan (Estocolmo, 1946) (Paz 2009: 42, n. 43) y hace unos años fue publicada en español por Ediciones del Genal (Málaga, 2015), en la traducción de Andrés Arenas y Enrique Girón, bajo el título de *Alexandra Kollontay: Biografía*.

6. A modo de recapitulación

Este fugaz repaso por la vida y la obra de Isabel Oyarzábal Smith nos ha permitido presentar la historia de una mujer que vivió en primera persona los avatares históricos que le deparó el turbulento siglo xx. Ante la falta de libertades y de derechos civiles para la mujer, durante la dictadura de Primo de Rivera, se rebeló con la acción y la asociación con entidades feministas; ante la abulia de muchas mujeres, pero también apoyada y respaldada por un selecto grupo de intelectuales republicanas, se afilió al partido socialista y, desde la política, actuó en pro de los derechos de la mujer y los niños; ante la guerra civil, luchó desde su puesto diplomático para poner fin al pacto de no intervención de Francia e Inglaterra en el conflicto español y comerció con Suecia en ayuda de los partidarios del gobierno legítimo; ante la derrota, partió al exilio y, desde allí, intentó dar a conocer la realidad española. Sus libros, sus conferencias, sus actos públicos iban siempre destinados a dar a conocer el «caso español».

Los libros que escribió o tradujo antes del exilio y durante él no se reeditaron. Los que escribió en el exilio se publicaron en México o Nueva York. A España no llegaría hasta entrado el siglo xxi. A la censura estatal, la censura editorial, la censura eclesiástica y la autocensura hay que añadir un nuevo tipo de censura: la censura del exiliado, que no es más que la invisibilización del expatriado.

Las ediciones y traducciones que se han publicado de su obra en los últimos años son una muestra de que es un valor en alza que se debe recuperar y que su testimonio continúa vivo.

Referencias bibliográficas

- EIROA SAN FRANCISCO, Matilde (2014). *Isabel de Palencia. Diplomacia, periodismo y militancia al servicio de la II República*. Málaga: Universidad de Málaga.
- GINER JANÉ, Marta (2014). «El buen mozo (*Bel-Ami*) de Guy de Maupassant, en la traducción de Santiago Romo Jara (1897)». Alicante: Biblioteca Virtual Cervantes. <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccc2t8>>
- HURTADO, Amparo (1996). «Quiero tener libertad. Isabel Oyarzábal». *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1, p. 103-107.
- JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis (1963). *The Agony of Spain: Socialist Appeal to British Democracy: Spanish Envoys Tell the Facts*. Londres: Labour Party.
- NAVAS QUINTANA, Gracia (2007). «Silas Marner, en versión de Isabel Oyarzábal de Palencia». En: Juan Jesús ZARO (ed.). *Traductores y traducciones de literatura y ensayo (1835-1919)*. Granada: Editorial Comares, p. 359-407.
- (2016). «Isabel Oyarzábal de Palencia (1878-1974): la traducción como reescritura en *Silas Marner*». En: Dolores ROMERO LÓPEZ (ed.). *Retratos de traductoras en la Edad de Plata*. Madrid: Escolar y Mayo, p. 87-108.
- OYARZÁBAL, Isabel (2009). *Rescaldos de libertad: guerra civil y exilio en México*. Trad. de María del Mar Mena Pablos. Málaga: Alfama.
- (2011). *Hambre de libertad: memorias de una embajadora republicana*. Trad. de Andrés Arenas y Enrique Girón. Granada: Almed.
- (2013). *Mujer, voto y libertad*. Ed. de Amparo Quiles Faz. Sevilla: Renacimiento.

PAZ TORRES, Olga (2009). *Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974): Una intelectual de la Segunda República Española. Del reto del discurso a los surcos el exilio*. Sevilla: Junta de Andalucía.

RODRIGO, Antonina (2003). «Isabel Oyarzábal, embajadora de la República». En: Antonina RODRIGO (ed.). *Mujer y exilio. 1939*. Barcelona: Flor del viento, p. 261-281.

